



Revista de Ciencias Sociales (Ve)
ISSN: 1315-9518
rca_luz@yahoo.com
Universidad del Zulia
Venezuela

Innovación social y ciencia ciudadana en la gestión del patrimonio en un escenario post COVID-19

Mesía-Montenegro, Christian

Innovación social y ciencia ciudadana en la gestión del patrimonio en un escenario post COVID-19

Revista de Ciencias Sociales (Ve), vol. XXVII, núm. 2, 2021

Universidad del Zulia, Venezuela

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28066593017>

Innovación social y ciencia ciudadana en la gestión del patrimonio en un escenario post COVID-19

Social innovation and citizen science in heritage management in a post-COVID-19 scenario

Christian Mesía-Montenegro
Universidad Privada San Juan Bautista, Perú
 christian.mesia@upsjb.edu.pe

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28066593017>

RESUMEN:

La presente nota hace una reflexión sobre la necesidad de introducir modelos de innovación social y ciencia ciudadana en la gestión del patrimonio a fin de poder asegurar la rentabilidad social, económica y cultural del mismo, en países de la región, en un escenario post COVID-19. La aplicación de estos modelos permitirá la participación comunitaria en la gestión e investigación del patrimonio, desarrollándose de este modo competencias académicas y laborales. Considerando que la gestión del patrimonio necesita además de una constante profesionalización y una mayor apertura social, estos modelos podrán ser de utilidad entre los profesionales de diversas áreas académicas involucradas en la gestión de los recursos culturales.

PALABRAS CLAVE: Innovación social, ciencia ciudadana, gestión del patrimonio, desarrollo comunitario, COVID-19.

ABSTRACT:

This note reflects on the need to introduce models of social innovation and citizen science in the management of heritage in order to ensure its social, economic and cultural profitability, in countries of the region, in a post-COVID scenario. 19. The application of these models will allow community participation in the management and research of heritage, thus developing academic and work skills. Considering that heritage management needs, in addition to constant professionalization and greater social openness, these models may be useful among professionals from various academic areas involved in the management of cultural resources.

KEYWORDS: Social innovation, citizen science, wealth management, community development, COVID-19.

El rol de la cultura en la generación de riqueza de los países se hace cada vez más evidente, sobre todo en momentos en los cuales el mundo se ve azotado por una pandemia de alcance global, la cual ha expuesto la precariedad del sector en niveles no antes vistos (Beirne, Jennings y Knight, 2017; Comunian y England, 2020). Dado que la cultura genera un gran valor económico, además de cohesión social, recuperación de la memoria histórica y sentido de pertenencia local, regional y nacional, es seguro considerar que el sector cultural ha entrado en una fuerte recesión a nivel mundial, exponiendo la insuficiencia del rol del Estado en el proceso de generación de valor y riqueza cultural.

En los últimos años, por ello, han emergido formas de promoción de emprendimientos culturales desde la sociedad civil, que se ha dado a llamar “innovación social”, sobre la base de la perspectiva de la ciencia ciudadana, las cuales deben de orientar y definir el sector cultural post-Covid19.

¿Qué tanto aporta la cultura en la generación de riqueza económica en los pueblos? De acuerdo con el estudio realizado por el Ministerio de Cultura de Francia (Picard, 2018), las industrias culturales de Francia aportaron un total de 44.5 billones de euros a la economía francesa durante el año 2016, lo cual representa un aporte del 2,2%, empleando a 625.000 personas en el sector. Estos números impresionan, considerando que antes de la pandemia, Francia tuvo una reducción del aporte en un 0,3% originado por los actos terroristas que asolaron París en el año 2015. En total, las industrias culturales aportaron un 2,2% al PBI francés en el año 2016 (en este año el PBI francés alcanzó los 2.465 billones de dólares), con un 5,5% de empresas relacionadas el rubro de la cultura (European Union [EUROSTAT], 2018).

Esto definitivamente lleva a reflexionar sobre la importancia del sector cultura en la creación de riqueza y generación de empleo, más allá del valor intangible que representa en la cohesión social, generación de identidad y memoria histórica de una nación.

Por ejemplo, En Perú, el sector cultura y las industrias culturales aportaron al PBI el 1,58% en el año 2015 (Ministerio de Cultura del Perú y UNESCO, 2015), considerando que el PBI peruano en ese año fue de 189.93 billones de dólares (7,7% del PBI francés). Salvando las obvias distancias, se puede observar un gran contenido en la potenciación y profesionalización de gestión cultural en el país, lo cual implica una modernización de la práctica gestora, tomando como referencia elementos importantes de la gestión de proyectos (de acuerdo con los lineamientos del Project Institute Management), la gestión financiera, la gestión por resultados lo cual imprimirá una necesaria visión de sostenibilidad (económica, social y cultural) a la gestión patrimonial.

Si bien los esfuerzos de gestión desarrollados por la entidad rectora del sector cultura en el Perú son encomiables, la sostenibilidad de los mismos está sometida a los imponderables vaivenes políticos (12 Ministros de Cultura en cinco años) y presupuestales que afectan a uno de los sectores que menos presupuesto recibe del erario nacional (0,5% del presupuesto nacional y un nivel de ejecución en al año 2020 del 72,1%), en donde este sector está en el lugar 16 de asignación presupuestal en comparación con el resto de ministerios (Ministerio de Economía y Finanzas del Perú, 2021).

En vista de esta situación, la capacidad de acción del sector Cultura es limitada, por lo que es necesario pensar más allá de la gestión gubernamental, siendo necesario enfocarse en aspectos de fortalecimiento de capacidades, tomando instrumentos de la innovación social y science citizenship (el término en castellano sería “ciencia ciudadana”), los cuales se utilizan exitosamente en modelos de negocios sostenibles en emprendimientos ambientales y sociales a nivel mundial.

El modelo de innovación social se caracteriza por estar relacionado a la práctica, en donde la reflexión sobre lo realizado se da a posteriori (Mulgan, 2012), se basa fundamentalmente en procesos de innovación a nivel de emprendimientos y de nuevas formas de cooperación social así como de modelos de negocios cuya rentabilidad se mide en función de la sostenibilidad cultural y natural del emprendimiento (Klievink y Janssen, 2014). Una de las características principales del modelo de innovación social, se da en que los efectos de este no se miden en función de precios, sino del bienestar que surge o se sostiene a partir de emprendimientos y negocios culturalmente transversales siendo la eficacia de dicha transversalidad cultural y rentabilidad social, la que desencadena la rentabilidad económica.

Por otra parte, el modelo de ciencia ciudadana se define como una forma de investigación desarrollada por ciudadanos sin entrenamiento formal en metodología científica (Gura, 2013), definido también por Hand (2010) como la participación pública en la investigación. Este modelo permite la participación en los roles operativos, técnicos e incluso estratégicos, de ciudadanos sin entrenamiento formal, bajo una rigurosa capacitación y supervisión. La aproximación a este modelo se encuentra debidamente formalizado en Europa, en donde la Asociación Europea de Ciencia Ciudadana (ECSA por sus siglas en inglés) ha desarrollado, con el auspicio del Museo de Historia Natural de Londres, los “Diez principios de Ciencia Ciudadana” (European Citizen Science Association, 2016).

De acuerdo a datos del Banco Interamericano de Desarrollo (Villa y Melo, 2015), en Colombia se aplican exitosamente estos modelos en el Parque Científico de Innovación Social de la Universidad UNIMINUTO, en donde se integran centros de innovación e investigación conformados por comunidades, empresas, academia y centros gremiales, con la finalidad de estimular y originar el desarrollo científico y especializado establecido en la creación de procesos y servicios necesarios para asegurar el desarrollo integral de las comunidades.

Los logros del proyecto iniciado en el año 2012, se enmarcan en la consolidación del parque como un modelo replicable en Colombia, la puesta en marcha de un programa para la formación de líderes innovadores y gestores de Ciencia, Tecnología e Innovación en el Departamento de Cundinamarca, así como

la implementación exitosa del Proyecto “Diseño Smart Town: Talento e Innovación aplicado al Territorio”. Como se desprende de este ejemplo, el modelo de innovación social, se basa fundamentalmente en procesos de innovación a nivel de emprendimientos y de nuevas formas de cooperación social y de modelos de negocios, cuya rentabilidad se mide en función de la sostenibilidad cultural y natural del emprendimiento (Klievink y Janssen, 2014).

Del mismo modo, en el campo de la gestión de la conservación, lo reportado por Luzar, et al. (2011) en la revista del Instituto Americano de Biociencias es encomiable. Ellos mediante un riguroso programa de entrenamiento a 30 comunidades indígenas de la Amazonía brasileña, lograron recuperar datos valiosos sobre los procesos de modificación territorial y del medioambiente originados por patrones de caza y recoleta tradicional, en un espacio geográfico de 48.000 km². El trabajo de prospección y recolección de datos, fue desarrollado íntegramente por las comunidades, quienes, debido al entrenamiento recibido, se encargaron de monitoreos futuros en el marco del proyecto.

Este es un ejemplo concreto y exitoso del modelo de ciencia ciudadana, el cual se define como una forma de investigación desarrollada por ciudadanos sin entrenamiento formal en metodología científica. Este modelo permite la participación en los roles operativos, técnicos e incluso estratégicos de ciudadanos sin entrenamiento formal, bajo una rigurosa capacitación y supervisión.

Bajo estos conceptos, la gestión del patrimonio es un candidato idóneo para la aplicación de modelos de innovación social, y ciencia ciudadana, que aseguren la sostenibilidad económica del producto patrimonial a partir de la rentabilidad social que forma parte de su misión, visión, así como mandato y gestión.

En el marco de estos esfuerzos de fortalecimiento de capacidades en la gestión cultural, en aras de la sostenibilidad social, cultural y económica, utilizando conceptos y modelos de probado éxito a nivel mundial, los organismos gubernamentales responsables de las líneas estratégicas de la gestión patrimonial, deben de incentivar la participación comunitaria en modelos de innovación social así como la implementación de proyectos de ciencia ciudadana, que formen parte de proyectos de investigación en espacios patrimoniales. La aplicación de estos modelos, permitirá no solamente la participación comunitaria en la gestión, sino también en la investigación del patrimonio, desarrollándose de este modo competencias académicas y laborales en los participantes.

Al respecto, se está en un punto de inflexión en el cual gestión cultural ha iniciado un salto adaptativo hacia lo que se ha llamado Economía Social Creativa (Comunian, Rickmers y Nanetti, 2020). Dado el carácter social de la gestión cultural, los esfuerzos de adaptabilidad deben de enfocarse en la cooperación antes que en la competición. Ambas estrategias adaptativas, enfrentan las presiones del sistema económico de forma diferente, siendo en el caso de la Gestión Cultural, la cooperación dentro del sector una herramienta vital para poder competir con industrial no culturales que del mismo modo buscan abrirse paso en una economía de mercado.

En tal sentido, es ineludible conciliar la economía creativa, con una economía social capaz de desafiar los problemas contemporáneos, mediante el fortalecimiento de la innovación social y la ciencia ciudadana en la Gestión Cultural; de este modo, se tendrán instituciones culturales más fuertes y preparadas para afrontar la fiereza de una economía de mercado que se volverá más implacable en un mundo post Covid-19.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beirne, M., Jennings, M., y Knight, S. (2017). Autonomy and resilience in cultural work: looking beyond the ‘creative industries’. *Journal for Cultural Research*, 21(2), 204-221. <https://doi.org/10.1080/14797585.2016.1275311>
- Comunian, R., Rickmers, D., y Nanetti, A. (2020). Guest editorial. *Social Enterprise Journal*, 16(2), 101-119. <https://doi.org/10.1108/sej-05-2020-085>
- Comunian, R., y England, L. (2020). Creative and cultural work without filters: Covid-19 and exposed precarity in the creative economy. *Cultural Trends*, 29(2), 112-128. <https://doi.org/10.1080/09548963.2020.1770577>

- European Citizen Science Association (2016). Ten principles of citizen science. <https://ecsa.citizen-science.net/2016/05/17/10-principles-of-citizen-science/>
- European Union - EUROSTAT (2018). *Guide to Eurostat Culture Statistics 2018*. European Statistical Office. <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/3859598/9433072/KS-GQ-18-011-EN-N.pdf/72981708-edb7-4007-a298-8b5d9d5a61b5>
- Gura, T. (2013). Citizen science: Amateur experts. *Nature*, 496, 259-261. <https://doi.org/10.1038/nj7444-259a>
- Hand, E. (2010). Citizen science: People power. *Nature*, 466(7307), 685. <https://doi.org/10.1038/466685a>
- Klievink, B., y Janssen, M. (2014). Developing multi-layer information infrastructures: Advancing social innovation through public-private governance. *Information Systems Management*, 31(3), 240-249. <https://doi.org/10.1080/10580530.2014.923268>
- Luzar, J. B., Silviu, K. M., Overman, H., Giery, S. T., Read, J. M., y Fragoso, J. M. V. (2011). Large-scale environmental monitoring by indigenous peoples. *BioScience*, 6(10), 771-781. <https://doi.org/10.1525/bio.2011.61.10.7>
- Ministerio de Cultura del Perú y UNESCO (2015). *22 indicadores de cultura para el desarrollo. Resumen analítico Perú*. Ministerio de Cultura del Perú. <http://www.infoartes.pe/wp-content/uploads/2014/12/libro-22-Indicadores-de-Cultura-para-el-Desarrollo2.pdf>
- Ministerio de Economía y Finanzas del Perú (1 de Febrero de 2021). Consulta de ejecución del gasto. *Transparencia Económica*. <https://apps5.mineco.gob.pe/transparencia/mensual/>
- Mulgan, G. (2012). Social innovation theories: Can theory catch up with practice? In F. Hans-Werner, J. Hochgerner y J. Howaldt (Eds.), *Challenge social innovation: Potentials for Business, Social Entrepreneurship, Welfare and Civil Society* (pp. 19-42). Springer.
- Picard, T. (2018). *Le poids économique direct de la culture en 2016 (CC-2018-1)*. Ministère de la Culture et de la Communication. <https://www.culture.gouv.fr/Sites-thematiques/Etudes-et-statistiques/Publications/Collections-de-synthese/Culture-chiffres-2007-2021/Le-poids-economique-direct-de-la-culture-en-2016-CC-2018-1>
- Villa, L., y Melo, J. (2015). *Panorama actual de la innovación social en Colombia*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Panorama-actual-de-la-innovacion-social-en-Colombia.pdf>